



HISTORIA DE LA FILOSOFÍA CONVOCATORIA (EXTRAORDINARIA) JULIO 2018 OPCIÓN B

Ejercicio 1. (Calificación máxima: 2,5 puntos)

Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

“La evidencia de algo puede ser de dos modos. Uno en sí misma y no para nosotros; otro, en sí misma y para nosotros. Así, una proposición es evidente por sí misma cuando el predicado está incluido en el concepto de sujeto, como el hombre es animal, ya que el predicado está incluido en el concepto de hombre. De este modo, si todos conocieran en qué consiste el predicado y en qué el sujeto, la proposición sería evidente para nosotros. Esto es lo que sucede con los primeros principios de la demostración, pues sus términos como ser-no ser, todo-parte, y otros parecidos, son tan comunes que nadie los ignora.

Por el contrario, si algunos no conocen en qué consiste el predicado y en qué consiste el sujeto, la proposición será evidente en sí misma, pero no lo será para los que desconocen en qué consiste el predicado y en qué el sujeto de la proposición. Así ocurre, como dice Boecio, que hay conceptos del espíritu comunes para todos y evidentes por sí mismos que solo comprenden los sabios, por ejemplo, lo incorpóreo no ocupa lugar.

Por consiguiente, digo: La proposición Dios existe, en cuanto tal, es evidente por sí misma, ya que en Dios sujeto y predicado son lo mismo, pues Dios es su mismo ser [...]. Pero, puesto que no sabemos en qué consiste Dios, para nosotros no es evidente, sino que necesitamos demostrarlo a través de aquello que es más evidente para nosotros y menos por su naturaleza, esto es, por los efectos”.

(TOMÁS DE AQUINO, *Suma teológica*)

En este texto, Tomás de Aquino reflexiona sobre el problema de Dios.

Solución:

El presente texto pertenece a la obra Suma Teológica, uno de los trabajos más importantes del filósofo, teólogo y principal representante de la escolástica, Tomás de Aquino. Defiende que el papel de la filosofía es fundamentar racionalmente la fe. Su pensamiento se caracteriza por intentar conciliar el sistema aristotélico con la teología cristiana. En este fragmento, Tomás de Aquino reflexiona sobre el principal problema filosófico de la época medieval: la existencia de Dios. Para ello, analiza la forma en que la proposición “Dios existe” puede ser evidente para nosotros: observando los efectos de su existencia. Tomás de Aquino se enfrenta al problema de la relación entre la razón y la fe. Según el filósofo, la razón conoce de forma imperfecta la esencia y tiene unos límites que solo puede ampliar la fe. Razón y fe son independientes y autónomas: la razón aplica procedimientos lógicos y se funda en el conocimiento del mundo sensible a partir del cual se derivan las verdades naturales. La fe, sin embargo, parte de verdades reveladas que son asumidas sin



discusión. En cualquier caso, ambas se complementan (no pueden contradecirse). Para el filósofo, la razón hace comprensibles algunos enunciados de la teología pero no puede sustituirla. Son las verdades teológicas las que guían a la filosofía y si la filosofía las contradice, el razonamiento será erróneo.

Para Tomás de Aquino, la existencia de Dios no es una idea innata, de manera que tratará de demostrarlo a partir de lo que denomina vías. Las cinco vías constituyen un método probatorio que se basa en los siguientes pasos: se parte de una evidencia procedente de los sentidos (los efectos); se aplica un principio metafísico aceptado; si se niega la existencia de Dios, al aplicar dicho principio metafísico se llega a conclusiones absurdas; y, finalmente, la conclusión es siempre que Dios existe. Las cinco vías son: la vía del movimiento (todo lo que se mueve es movido por otro, por tanto es necesario un primer motor), la vía de la causa eficiente (como nada puede generarse a sí mismo, podemos pensar que habrá una primera causa), la vía del ser necesario (de la nada no puede surgir nada, por lo tanto será necesario una divinidad creadora), la vía del ser supremo (todas las personas son capaces de juzgar hechos y acciones debido a que existe un ser supremo en función del cual se juzga todo lo demás) y la vía del gobierno (todo lo que acontece en el mundo está dirigido a un fin, por lo tanto ese fin ha tenido que ser impreso dentro de ellos por una mente superior divina).

En este texto Tomás de Aquino presenta la esencia del método comprobatorio de las cinco vías: demostrar la existencia de Dios empezando por aquello que nos es más evidente, los efectos que percibimos de manera sensible. Encontramos aquí, por tanto, la finalidad de su filosofía: demostrar racionalmente la existencia de Dios.

Ejercicio 2. (Calificación máxima: 2,5 puntos)

Exponga el problema del *conocimiento y/o realidad* en un autor o corriente filosófica de la época antigua.

Solución:

Platón fue un filósofo griego de la época clásica cuyo pensamiento ha tenido una gran influencia en la filosofía occidental. Entre sus obras más destacadas están: Fedón, La República, El Banquete y El Fedro.

A través de su teoría de las ideas, Platón responde al problema metafísico y justifica la posibilidad de un conocimiento universal. Divide el mundo en dos ámbitos: el mundo sensible (percedero e imperfecto) y el mundo inteligible (el mundo de las ideas, de lo perfecto y eterno). Mediante el famoso mito de la caverna Platón expone su teoría del conocimiento. Distingue dos grados de conocimiento: *doxa* (opinión) y *episteme* (saber). El primer grado en la *doxa*, la imaginación, es representado con unos hombres encadenados en la caverna que solo ven sombras de objetos. Después vendría la creencia, fase que equivale al desencadenamiento de los presos y descubrimiento del fuego y de los objetos físicos que proyectaban las sombras. El siguiente paso comprende el grado de la *episteme* (saber): en un primer momento, los hombres salen de la caverna pero no pueden mirar al sol porque se deslumbran. Necesitan antes acostumbrarse. Esta primera fase de la



episteme comprende el pensamiento (los objetos matemáticos). Se usa la razón y se produce conocimiento científico. Después, cuando son capaces de mirar al sol directamente, entran en contacto con las ideas y el conocimiento. Esta última fase constituye la inteligencia (ideas o arquetipos). El conocimiento, por tanto, es gradual y ascendente. Para Platón conocer es recordar porque el alma pertenecía al mundo de las Ideas antes de unirse al cuerpo y, por lo tanto, tuvo conocimiento de ellas. No obstante, la unión con el cuerpo hizo que las olvidase. Platón denomina reminiscencia al proceso de recordar. La filosofía sería el ejercicio que nos prepara para volver al mundo de las Ideas.

Ejercicio 3. (Calificación máxima: 2,5 puntos)

Exponga el problema de *sociedad y/o política* en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

Solución:

Rousseau fue un filósofo, músico, botánico y naturalista que formó parte de la Ilustración francesa. Su pensamiento es crítico con el abuso de la razón y el individualismo. Entre sus obras más destacadas están Emilio y El contrato social. Según Rousseau, el ser humano es bueno por naturaleza. Sostenía que al principio de los tiempos los seres humanos vivían en un estado de paz pero gradualmente los humanos se agrupan para realizar tareas colectivas. Vivían de forma comunal sin desigualdades. No obstante, cuando comienza el desarrollo económico (la agricultura y las actividades mineras) nace el concepto de propiedad privada y, con ello, surge en los hombres el deseo de poseer más. Esto tuvo como consecuencia guerras, asesinatos y luchas. Para Rousseau, este es el momento en el que el ser humano se corrompe: se vuelve malo y desconfiado. Esta situación produjo la necesidad de hacer un pacto social, un contrato. Según el filósofo, la solución no pasa por volver a un estadio primitivo, sino en organizar el estado de acuerdo a unas leyes justas basadas en el consenso de la mayoría. Este pacto debe garantizar la igualdad y la unidad total del cuerpo social, de manera que si los poderosos oprimen a los menos privilegiados, los ciudadanos tienen derecho a rebelarse. Los requisitos fundamentales del pacto social son la soberanía inalienable e indivisible y la igualdad. La máxima del gobierno legítimo tiene que ser el bien del pueblo y debe guiarse por la voluntad general. La ley es la expresión de la voluntad general y siempre es justa ya que la voluntad popular nunca puede ir contra sí misma. El individuo debe renunciar a su egoísmo para aceptar las leyes de la voluntad general que siempre pretenden el bien común. Entendido así el Estado, los seres humanos pueden alcanzar un estado superior de libertad.

Ejercicio 4. (Calificación máxima: 2,5 puntos)

Exponga el problema del *ser humano* en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

Solución:



El filólogo y filósofo Nietzsche protagonizó la ruptura con toda la tradición filosófica. Entre sus obras destacan: Así habló Zaratustra, Más allá del bien y del mal, El nacimiento de la tragedia, etc.

En la antropología nietzscheana encontramos una visión pesimista del ser humano, al que considera un animal cuya única arma para defenderse del mundo es su inteligencia. El hombre es un ser débil e indigente y para su superación Nietzsche propone la figura del Superhombre. Este es un nuevo tipo de humano que se guía por la voluntad de poder, que es una fuerza creativa y afirmativa para superarse a sí mismo. El Superhombre es aquel que lleva a cabo la transvaloración de los valores, está más allá del bien y del mal. Crea su propia moral. Nietzsche habla de tres transformaciones del espíritu hasta alcanzar el estado del Superhombre: el camello, que obedece las obligaciones sociales (representa el ser humano de la tradición judeocristiana); el león, que ya no cree en la tradición y se rebela, aunque no es capaz de crear valores (nihilista) y el niño, que crea sus propios valores, es espontáneo y afirma la vida. Nietzsche sostiene que el Superhombre encarna el espíritu del niño. Es una nueva dimensión humana donde puede asumirse el dolor, afirmar la vida, quererla tal y como es. El niño es el Superhombre que admite la vida como un eterno retorno, es decir, amar tanto la vida que quieras que se repita una y otra vez. El vitalismo nietzscheano es una reacción contra el cristianismo y el platonismo, que representan la negación de lo terrenal, de la vida misma.